

EFICACIA DEL GERENTE PÚBLICO VENEZOLANO EN EDUCACIÓN PARA FORMAR PROFESIONALES COMPETITIVOS

Salazar Huérfano, Blanca Angélica 1

RESUMEN

En Venezuela, la situación educativa actual está marcada por constantes cambios y adaptaciones, que buscan mejorar la gestión educativa y garantizar el cumplimiento de los objetivos establecidos en consonancia con las ideas filosóficas del estado. Este ensayo analiza la gestión educativa contemporánea y su sostenibilidad en una sociedad global dinámica, donde tanto la estructura organizativa como el entorno y los estudiantes están en constante transformación. Según Guédez (2001), la gerencia educativa incluye una dimensión estructurada basada en principios validados y una dimensión desestructurada que abarca la acción de dirigir y el liderazgo. Para lograr una gestión eficaz, el gerente educativo necesita competencias que permitan una supervisión adecuada y respeten las reformas del sistema educativo venezolano. La Ley Orgánica de Educación (2009) y la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000) establecen la importancia de la supervisión educativa y la idoneidad académica del personal. La eficacia del gerente público en educación es crucial para formar profesionales competitivos en un entorno de desafíos económicos, políticos y sociales.

Descriptor: *Eficacia. Gerente Público, contexto educativo, profesionales altamente competitivos..*

EFFECTIVENESS OF THE VENEZUELAN PUBLIC MANAGER IN EDUCATION TO TRAIN COMPETITIVE PROFESSIONALS

ABSTRACT

In Venezuela, the current educational situation is characterized by constant changes and adaptations aimed at improving educational management and ensuring the achievement of established goals in line with the state's philosophical ideas. This study analyzes contemporary educational management and its sustainability in a dynamic global society, where the organizational structure, the environment, and students are constantly transforming. According to Guédez (2001), educational management includes a structured dimension based on validated principles and an unstructured dimension encompassing the action of directing and leadership. To achieve effective management, the educational manager needs competencies that allow for proper supervision and respect the reforms of the Venezuelan educational system. The Organic Law of Education (2009) and the Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela (2000) emphasize the importance of educational supervision and the academic suitability of personnel. The effectiveness of the public manager in education is crucial for forming competitive professionals in an environment of economic, political, and social challenges. .

Descriptors: *Effectiveness, public manager, highly competitive professionals. .*

¹ <https://orcid.org/0009-0003-8313-3748> blancasalaza2017@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La velocidad de los cambios a nivel mundial en los campos de la educación, la sociedad, la economía y la política ha tenido un fuerte impacto en la estructura curricular de las universidades. Este impacto surge de la insuficiencia de abordar las necesidades esenciales de la vida, aprovechando avances tecnológicos y la diversificación de productos y servicios innovadores. Esto ha llevado a una revisión y reflexión sobre la gestión de estas instituciones, adaptándolas a nuevos paradigmas en línea con su entorno.

En lo que respecta a la gestión de las universidades, que son organizaciones complejas, su toma de decisiones se ve influenciada por una variedad de factores multidimensionales que incluyen formas de pensamiento, paradigmas, actitudes y aptitudes. Es esencial una actualización imperativa de las competencias gerenciales basadas en la administración del conocimiento y la capacidad de superar desafíos. Esto permitirá dirigir y gestionar cambios profundos en la educación universitaria en la era post-moderna de manera más efectiva.

En contraste, la falta de supervisión, evaluación y seguimiento del desempeño en las universidades experimentales oficiales del país a lo largo de décadas ha exacerbado el deterioro de su infraestructura y ha resultado en un desequilibrio académico e institucional. Esto ha llevado a una falta de respuesta a las necesidades de desarrollo científico, tecnológico y humano, que son esenciales para abordar las demandas regionales e industriales de la nación.

En Venezuela, la situación educativa actual está asociada a constantes movimientos y metamorfosis, que de manera permanente ha propiciado la búsqueda hacia la eficacia y al éxito en el campo de la gerencia educativa, teniendo como norte garantizar el logro de los fines propuestos en la educación, en consonancia con las ideas filosóficas que el estado venezolano ofrece.

Por consiguiente, el presente ensayo plantea el estudio de la dimensión práctica adecuada de la gestión educativa contemporánea, sus paralelismos y sostenibilidad, en el marco de una sociedad global, que se enfrenta a procesos dinámicos de transformación tanto de la estructura organizacional misma (escuela, liceo, tecnológico, universidad), como del entorno (Estado, colectividad en general) e, inclusive del objeto de trabajo (estudiantes en proceso).

En ese proceso gerencial hay dos grandes dimensiones: una dimensión estructurada, denominada así porque se apoya en principios validados, sistematizados y pautados en manuales. Esta dimensión supone tres subprocesos: planear, organizar y evaluar. La otra dimensión de la gerencia es desestructurada y asistemática, en tanto que se desenvuelve dentro de una dinámica abierta y en

unos escenarios muy impredecibles. Ella comprende todo lo concerniente a la acción de dirigir. Cuando hablamos de dirigir establecemos inmediatamente la asociación con el liderazgo. (Graffe, 2003: 29).

De acuerdo, a la idea antes expresada, el gerente educativo requiere tener una serie de competencias idóneas para el cumplimiento exitoso de su labor, que englobe al personal que está bajo su dirección, haciendo una debida supervisión, respetando las reformas en el Sistema Educativo legal venezolano. A este respecto, la Ley Orgánica de Educación (2009), en el capítulo V que trata sobre: Administración y Régimen Educativo. Supervisión Escolar, Artículo 43:35, expresa que la “Supervisión Educativa como un proceso único, integral, holístico, social, humanista, sistemático y metodológico, con la finalidad de orientar y acompañar el proceso educativo... Se realizará en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos...”. Por su parte, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000). En su artículo 104 expresa “La educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica”. Hasta el presente, en nuestra República Bolivariana de Venezuela existen un importante número de normas que avalan de manera consistente el desempeño eficaz de la educación en la patria.

Por cuanto, la eficacia del gerente público venezolano en el contexto educativo es un tema de gran relevancia en la formación de profesionales altamente competitivos. En un entorno marcado por desafíos económicos, políticos y sociales, el rol del gerente público en el sistema educativo se vuelve crucial para garantizar la calidad y la eficiencia en la formación de futuros profesionales. De modo que, la capacidad de un gerente público para liderar y gestionar eficientemente las instituciones educativas es fundamental. Este liderazgo implica no solo la administración de recursos financieros y humanos, sino también la capacidad de inspirar y motivar a los docentes y al personal administrativo. Un gerente eficaz debe ser capaz de crear un ambiente de trabajo positivo, donde el personal se sienta valorado y motivado para desempeñar sus funciones de manera óptima. Además, debe fomentar una cultura organizacional que promueva la excelencia académica y la innovación.

El gerente público venezolano también enfrenta el desafío de adaptarse a un entorno cambiante y a menudo inestable. La capacidad para manejar la incertidumbre y tomar decisiones informadas y estratégicas es esencial. Esto incluye la implementación de políticas educativas que respondan a las necesidades del mercado laboral y que estén alineadas con las tendencias globales en educación y tecnología. Un gerente eficaz debe estar constantemente actualizado y dispuesto a implementar cambios que mejoren la calidad educativa.

La formación de profesionales altamente competitivos también depende de la capacidad del gerente para establecer alianzas estratégicas con el sector privado y con otras instituciones educativas, tanto a nivel nacional como internacional. Estas alianzas pueden proporcionar recursos adicionales, oportunidades de formación continua y acceso a tecnologías avanzadas. Además, fomentan un intercambio de conocimientos y mejores prácticas que enriquecen el proceso educativo.

El uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es otro aspecto crucial en la gestión educativa moderna. Un gerente público eficaz debe promover y facilitar la integración de estas tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto no solo mejora la calidad de la educación, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar un mundo cada vez más digitalizado. La implementación de plataformas de aprendizaje en línea, herramientas interactivas y recursos digitales puede transformar la experiencia educativa y hacerla más accesible y dinámica.

Así mismo, la evaluación continua y la rendición de cuentas son componentes esenciales de la eficacia del gerente público en el contexto educativo. Un gerente comprometido con la excelencia debe establecer sistemas de evaluación que permitan medir el desempeño tanto del personal como de los estudiantes. Esto incluye la utilización de indicadores de calidad y la realización de auditorías internas y externas. La transparencia en la gestión y la disposición para rendir cuentas son fundamentales para ganar la confianza de la comunidad educativa y asegurar un uso adecuado de los recursos.

Por consiguiente, la eficacia del gerente público venezolano en el contexto educativo es determinante para la formación de profesionales altamente competitivos. Un liderazgo fuerte, la capacidad de adaptación, la creación de alianzas estratégicas, el uso de tecnologías avanzadas y la implementación de sistemas de evaluación robustos son factores clave que contribuyen a este objetivo. En un país con desafíos complejos, el rol del gerente público en educación es más importante que nunca para asegurar un futuro prometedor para los jóvenes venezolanos. Así que este ensayo tiene la intención de reflexionar en la formación de ciudadanos para el fortalecimiento de la economía de mercado actual. Ante todo, es importante considerar indagar sobre la siguiente interrogante: ¿Cuál es la dimensión práctica praxeológica adecuada que debe seguir la gerencia educativa en función al mercado?

2. DESARROLLO

El análisis de la dinámica de la economía de mercado, la innovación, la creatividad, la practicidad juegan un papel determinante en los diferentes ámbitos donde el ciudadano se desenvuelve. Asimismo, la finalidad es la productividad que para la economía de mercado es necesario tener desarrollado un sistema educativo que pueda explotar las habilidades cognoscitivas del individuo para que estas garanticen la producción permanente y sostenible de bienes y servicios.

Ahora bien, la praxeología contenida en el deber ser de la orientación educativa versa en las herramientas que debe brindar el sistema para asumir los permanentes cambios que vive la sociedad actual, en este contexto se propone implementar una metodología que permita preparar al ciudadano a las transformaciones en el contexto social. De ahí que, la manera de lograrlo en primer lugar es asumiendo el necesario cambio dentro de la postura gerencial, donde se debe reconocer que el cambio es más sencillo de lo que parece ser, en segundo lugar, involucrar y comprometer a todo el entorno que hace vida en el ambiente gerencial. Por último, en tercer lugar proponer formas que demuestren el domino del cambio como visión, valores, estrategias, cultura, entre otros, en cuarto termino administre el temor a lo desconocido y el miedo al fracaso asegurándose de que todos tengan los conocimientos de la situación

La gestión de la praxis es un proceso teórico y práctico de los Lineamientos administrativos y humanos, con la finalidad de cumplir funciones gerenciales de planificación, organización, Integración de personal, dirección y control a fin de lograr la consecución de los objetivos preestablecidos. Desde esta perspectiva, se incide en la calidad y el éxito del logro de la eficiencia organizacional (Borjas, 2011:67). De acuerdo con el autor, la praxis en la gestión se practica en todas las instituciones donde se necesita quien dirige, guía e inspecciona capacidades gerenciales, todo de acuerdo con el nivel de organización que se realiza. De esta manera, es de que considerar en este punto que la gestión en la praxis se cumple en todas las organizaciones, a través de la gerencia en especial en la educativa, la cual pide de quien dirige, administra y supervisa capacidades gerenciales, según el nivel de estructura organizativa que se efectué.

A este respecto, de esta manera practica el gerente puede hacer la iniciación hacia la transformación y luego dar el salto a la innovación, plantearse una nueva forma de impartir docencia en un reto marcado en la gerencia educativa, la enseñanza en equipo y la participación en integración, es una capacidad que ha de desarrollarse en el proceso educativo. Con respecto, al contenido programático de los planes de estudio engloba un proceso complejo y delicado que debe ser adecuado a las realidades de los ciudadanos en formación, esos mismos

contenidos deben reflejar las progresivas transformaciones del cuerpo social, actualizando así la matriz epistemológica de la orientación, es decir, tiene que ponerse cuidadosa atención al ambiente, escenario, situación social, económica, ciencias, tecnología y otros elementos que inciden en la formación académica de los estudiantes.

A este respecto, la educación debe avanzar con la misma dinámica con que avanza el siglo, la innovación es inherente a los nuevos tiempos por lo que el sistema urge flexibilizarse para moldearse a los nuevos tiempos y así, lograr los objetivos del mercado para una economía productiva cada vez más sostenible. En el contexto educativo, el enfoque metodológico es vital para formar profesionales que no solo posean conocimientos teóricos, sino que también sean capaces de aplicar dichos conocimientos de manera efectiva en situaciones reales del mercado laboral.

Para empezar, la praxeología enfatiza la importancia de una educación centrada en competencias prácticas y habilidades aplicables. La gerencia educativa debe diseñar e implementar currículos que estén alineados con las demandas del mercado laboral. Esto implica colaborar estrechamente con el sector empresarial y otras partes interesadas para identificar las competencias y habilidades que son más valoradas y necesarias en el entorno profesional actual. De este modo, se asegura que los estudiantes reciban una formación relevante y actualizada, que les permita insertarse con éxito en el mercado laboral.

Asimismo, la gerencia educativa debe promover un enfoque de aprendizaje basado en proyectos y experiencias prácticas. Esta metodología permite a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en el aula a situaciones reales, desarrollando así su capacidad de resolución de problemas y pensamiento crítico. La integración de prácticas profesionales, pasantías y colaboraciones con empresas del sector es esencial para que los estudiantes adquieran una comprensión profunda del entorno laboral y las expectativas del mercado. Otro aspecto clave en la dimensión práctica adecuada es el desarrollo de habilidades blandas o socioemocionales. La gerencia educativa debe asegurarse de que los programas académicos incluyan la enseñanza de competencias como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva, la adaptabilidad y el liderazgo.

Estas habilidades son altamente valoradas por los empleadores y son fundamentales para el éxito profesional en cualquier campo. La incorporación de talleres, actividades extracurriculares y programas de mentoría puede ser una estrategia efectiva para fomentar el desarrollo de estas competencias. La utilización de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación es otro componente crucial de la dimensión práctica. La gerencia

educativa debe garantizar que los estudiantes estén familiarizados con las herramientas tecnológicas más avanzadas y que sean capaces de utilizarlas de manera eficaz en su futuro profesional.

Por lo tanto, la dimensión práctica adecuada que debe seguir la gerencia educativa en función al mercado, bajo el enfoque praxeológico, se centra en la integración de competencias prácticas, experiencias reales, desarrollo de habilidades blandas, uso de tecnologías avanzadas y una evaluación continua. Estos elementos son fundamentales para formar profesionales altamente competitivos y preparados para enfrentar los desafíos del mercado laboral actual. La praxeología proporciona un marco metodológico que asegura que la educación no solo transmita conocimientos teóricos, sino que también prepare a los estudiantes para aplicar esos conocimientos de manera efectiva en su vida profesional.

2.1 Paralelismos que existen en la gestión educativa en comparación con el resto de las organizaciones

Desde este panorama, entendemos que la gestión educativa ha sido la matriz de la cual emana la forma de orientar el resto de las organizaciones en la estructura social, porque de allí se obtienen las habilidades directivas conducentes a planificar, organizar, coordinar y evaluar la gestión estratégica de aquellas actividades necesarias para alcanzar los objetivos planteados en las diversas formaciones del cuerpo social. En este momento escritural, la práctica de la gerencia educativa no dista de la propia organización de los distintos entes sociales organizados, de hecho, las diversas teorías organizacionales como; la teoría de la administración científica, la teoría clásica y neoclásica, la teoría burocrática, estructuralista, teorías de comportamiento y desarrollo organizacional, entre otras, forman parte de los cimientos para el manejo de todas estas organizaciones.

Desde esta línea de orientación, la Gerencia Educativa también se encuentra inmersa dentro de esta concepción de la gerencia en general, pues no debe olvidarse que también cumple con todos los procesos gerenciales a la hora de determinar su accionar y obligarse a establecer políticas, estrategias, acciones académicas, financieras, operativas que permiten establecer sistemas, procedimientos eficientes, de calidad que aseguren altos grados de pertinencia social mediante una apropiada supervisión y control de gestión de sus actividades.

Por su parte, en Venezuela y en otros países en sub-desarrollo existe gran ausencia de actitud gerencial en las instituciones educativas, por lo que el desarrollo organizacional en este ámbito compromete la capacidad productiva da

las naciones. De allí, que es necesario resaltar las diferentes realidades en los sistemas educativos del mundo desarrollado con el que no lo es, porque es el proceso de división del trabajo, quien determina la propia madurez del sistema educativo y a su vez los avances que tiene la gerencia educativa al respecto. Debido al lógico e idóneo paralelismo existente entre la gestión educativa y la gestión de los diferentes entes sociales se podría decir que el mismo es proporcional al desarrollo integral de una nación.

Ahora bien, considerando que la gestión educativa y la gestión en otras organizaciones comparten numerosos paralelismos, reflejando principios y prácticas comunes que buscan optimizar el funcionamiento y alcanzar los objetivos establecidos. En ambas esferas, el liderazgo efectivo, la administración de recursos, la cultura organizacional y la capacidad de adaptación son esenciales para el éxito.

Por cuanto, el liderazgo es una piedra angular tanto en la gestión educativa como en otras organizaciones. Un líder eficaz debe inspirar, motivar y guiar a su equipo hacia la consecución de metas comunes. En las instituciones educativas, los directores y gerentes deben ser capaces de fomentar un ambiente de aprendizaje y desarrollo continuo, similar a como los líderes en las empresas deben promover un entorno de innovación y mejora constante. La habilidad para tomar decisiones estratégicas, resolver conflictos y comunicar una visión clara y compartida es igualmente crucial en ambos contextos.

Además, la administración de recursos es otro paralelismo significativo. En cualquier organización, la adecuada gestión de los recursos financieros, humanos y materiales es vital para operar eficientemente. En el ámbito educativo, esto se traduce en la distribución efectiva de fondos, la contratación y desarrollo de personal cualificado y el mantenimiento de infraestructuras adecuadas. De manera similar, las empresas deben gestionar sus presupuestos, invertir en talento y mantener instalaciones que permitan la productividad. Ambos tipos de organizaciones necesitan establecer prioridades y hacer un uso óptimo de los recursos disponibles para lograr sus objetivos.

La cultura organizacional desempeña un papel fundamental en el éxito de cualquier entidad. Las instituciones educativas y las empresas deben cultivar una cultura que apoye sus valores y misión. En el ámbito educativo, esto puede implicar la promoción de valores como la equidad, la inclusión y la excelencia académica. En las empresas, una cultura organizacional sólida puede fomentar la innovación, la colaboración y la responsabilidad social. En ambos casos, una cultura positiva puede aumentar la satisfacción y el compromiso de los empleados, lo que a su vez mejora el rendimiento general.

La capacidad de adaptación es crucial en un mundo en constante cambio. Tanto las instituciones educativas como las empresas deben ser flexibles y estar dispuestas a adaptarse a nuevos desafíos y oportunidades. En el contexto educativo, esto puede significar la implementación de nuevas tecnologías de enseñanza, la actualización de currículos y la adopción de métodos pedagógicos innovadores. En las empresas, la adaptación puede involucrar la respuesta a cambios en el mercado, la adopción de nuevas tecnologías y la reestructuración de procesos internos. La capacidad para anticiparse y responder a cambios es vital para mantenerse competitivo y relevante.

La importancia de la comunicación efectiva también es un paralelismo entre la gestión educativa y la gestión empresarial. En ambos casos, la comunicación clara y abierta es esencial para coordinar esfuerzos, compartir información y resolver problemas. Los líderes educativos deben comunicarse efectivamente con el personal docente, los estudiantes y los padres, mientras que los líderes empresariales deben mantener una comunicación fluida con sus empleados, clientes y otras partes interesadas. La comunicación efectiva facilita la colaboración y ayuda a construir relaciones de confianza.

2.2 ¿Hacia dónde va la gestión educativa contemporánea y qué políticas públicas deben sustentarla?

Dentro de este mismo enfoque, es interesante observar los innovadores avances en materia educativa de algunos países desarrollados como Finlandia, Noruega, Holanda, entre otros. Estas naciones han optado por innovar profundamente en la gestión educativa, y los resultados aparentan ser muy convincentes en cuanto al índice de desarrollo humano en dichas regiones. Uno de los aspectos más destacados de la innovación en la gestión educativa en estos países es el acompañamiento estatal que potencia las capacidades gerenciales. Este apoyo se manifiesta a través de políticas públicas estratégicas y coherentes, que no solo benefician a los estudiantes, sino también a los docentes y a la estructura educativa en su conjunto.

En Finlandia, por ejemplo, se ha priorizado la seguridad social del docente, garantizando condiciones laborales dignas y beneficios que aseguran su bienestar. Este enfoque reconoce que un docente satisfecho y valorado es fundamental para la calidad educativa. Además, se ha establecido un sistema de formación permanente para los docentes, asegurando que estén continuamente actualizados con las últimas metodologías pedagógicas y tecnológicas. Este compromiso con la formación continua no solo mejora la enseñanza, sino que también motiva a los docentes a innovar y mejorar constantemente sus prácticas.

Noruega también ha puesto un énfasis significativo en la preponderancia cultural de la actividad docente. En este país, ser docente es una profesión altamente respetada y valorada socialmente, lo que atrae a individuos altamente capacitados y apasionados por la educación. Este respeto y reconocimiento se traducen en un entorno educativo donde los docentes se sienten empoderados y apoyados para desempeñar su rol de manera óptima.

Holanda, por su parte, ha implementado políticas que garantizan una inversión progresiva y permanente en el aparato educativo. Este enfoque asegura que las instituciones educativas cuenten con los recursos necesarios para ofrecer una educación de alta calidad. La inversión no solo se destina a infraestructuras y materiales educativos, sino también a programas que promuevan la innovación y la mejora continua en el sistema educativo. Esta política de inversión sostenida permite que las escuelas holandesas puedan adaptarse rápidamente a los cambios y desafíos del siglo XXI. Estos países también han adoptado enfoques holísticos y centrados en el estudiante. La personalización del aprendizaje, la integración de la tecnología y el fomento de habilidades blandas son elementos clave en sus sistemas educativos. Estas innovaciones no solo preparan a los estudiantes para el mercado laboral, sino que también promueven su desarrollo integral como ciudadanos responsables y comprometidos.

La modernización tecnológica es indispensable para la educación del siglo XXI. La gestión educativa en Venezuela debe enfocarse en integrar tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en todos los niveles educativos. Las políticas públicas deben respaldar la creación de infraestructuras tecnológicas adecuadas, el acceso a internet de alta velocidad y la provisión de dispositivos electrónicos para estudiantes y docentes. Además, es vital fomentar el desarrollo de competencias digitales tanto en el alumnado como en el profesorado, asegurando que todos puedan aprovechar las ventajas de la educación digital. Otro aspecto crucial es la formación de ciudadanos competentes y comprometidos. La educación no debe limitarse a la transmisión de conocimientos académicos, sino que también debe promover valores éticos, sociales y cívicos. Las políticas públicas deben incentivar programas educativos que fomenten la responsabilidad social, el pensamiento crítico y la participación activa en la comunidad. Esto contribuye a la formación de ciudadanos conscientes de su rol en la sociedad y dispuestos a contribuir al desarrollo sostenible del país.

Para apoyar estos objetivos, es necesario un marco de políticas públicas sólidas y coherentes. La inversión en educación debe ser una prioridad en el presupuesto nacional, asegurando recursos suficientes para infraestructura, materiales educativos y capacitación docente. Las políticas deben promover la

descentralización de la gestión educativa, otorgando mayor autonomía a las instituciones para adaptarse a las necesidades específicas de sus comunidades. Además, es fundamental establecer mecanismos de evaluación y rendición de cuentas que permitan medir el impacto de las políticas educativas y realizar ajustes basados en evidencia.

La colaboración y el diálogo entre el gobierno, las instituciones educativas, el sector privado y la sociedad civil son esenciales para el éxito de la gestión educativa. Las políticas públicas deben fomentar alianzas estratégicas que permitan la implementación de proyectos conjuntos, el intercambio de conocimientos y la movilización de recursos adicionales. Esta colaboración puede enriquecer el sistema educativo y asegurar una respuesta más integral y efectiva a los desafíos actuales.

La transformación del modelo actual implica que no basta con cambiar solo una o dos líneas, sino que es necesario modificar varias de ellas. Esto permitirá que el presupuesto, las entradas y el uso eficiente del capital se gestionen a través de múltiples vías adicionales, asegurando así la sostenibilidad de un nuevo modelo. De acuerdo con Graffe (2003:142) "...los gerentes y supervisores resultan exitosos cuando enfrentan el cambio y las transformaciones asumiendo los retos en conjunto con sus trabajadores; abriendo la comunicación y la participación en la toma de decisiones con el equipo de trabajo; buscando la comunicación y el apoyo de sus homólogos; dirigiendo y organizando el cambio y vendiéndolo a las personas que están en su entorno".

Lo mencionado por el autor, lo entiendo a partir del hecho básico de que la universidad es una institución gestora del conocimiento, que debe gestionarse pensando en la eficiencia y la eficacia. Sin profundizar en la comparación entre su modelo tradicional y el aspecto institucional, y fomentando la discusión sobre la unión de las instituciones universitarias, se hace evidente la necesidad de implementar reglas y transformaciones para el éxito de la universidad en la gestión de su función institucional. Las universidades pueden y deben, sin duda alguna, incrementar los recursos que reciben por concepto de contratos por sus servicios de asesorías y producción tecnológica con instituciones del Estado y con empresas privadas. Las universidades, deben contribuir con su financiamiento, mediante la prestación de este tipo de servicios en unas magnitudes razonables, mayores a las actuales, buscando la transformación y la capacidad para que todos puedan obtener mejor manejo de las labores en cuanto a la gestión y la gerencia (Universidad Central de Venezuela (UCV), 2009, s/n).

De acuerdo a lo destacado por la Universidad Central de Venezuela dentro de los lineamientos que ellos plantean, se entiende que lograr la transformación universitaria depende estrechamente del desarrollo de un sistema de gestión

académica y administrativa que sea eficiente, eficaz y eficiente, y de gestión para liderar la innovación, estructurar la organización, abriendo caminos para la diversificación financiera y presupuestaria, promoviendo el espíritu empresarial en la organización, dirigiendo sus operaciones hacia las metas y objetivos últimos de la causa de la organización y la creación de conocimiento.

Para finalizar, de todos los planteamientos anteriormente expresados entendemos que la complejidad de la práctica educativa exige un proceso de adecuación constante a las transformaciones permanentes que demanda la sociedad, esto va a permitir en primer lugar lograr ciudadanos preparados a afrontar los grandes desafíos del mundo actual, en segundo lugar, la sostenibilidad del sistema educativo y en tercer lugar continuar manteniendo la economía productiva necesaria para la supervivencia humana.

Del mismo modo, cobra importancia la gerencia educativa practicada por el gerente educativo de las casas de estudio, lugar donde se produce la relación laboral, y se orienta hacia los recursos humanos en relación con su funcionamiento, con la finalidad de lograr un mejor desempeño en sus funciones laborales académicas y gerenciales, los cuales conforman sus propios objetivos definidos. Por lo tanto, la gerencia pública educativa ha de adecuarse a los nuevos tiempos donde es necesario contar con profesionales con las capacidades y destrezas requeridas para potenciar el sistema productivo.

3. REFLEXIONES FINALES

La eficacia del gerente público venezolano en el contexto educativo es crucial para la formación de profesionales altamente competitivos. En un entorno marcado por desafíos económicos, políticos y sociales, el rol del gerente público en el sistema educativo se vuelve vital para garantizar la calidad y la eficiencia en la formación de futuros profesionales.

El gerente público debe liderar y gestionar eficientemente las instituciones educativas, lo cual implica la administración de recursos financieros y humanos, así como la capacidad de inspirar y motivar a los docentes y al personal administrativo. Crear un ambiente de trabajo positivo es fundamental, ya que el personal debe sentirse valorado y motivado para desempeñar sus funciones de manera óptima. Además, fomentar una cultura organizacional que promueva la excelencia académica y la innovación es esencial.

Adaptarse a un entorno cambiante e inestable es otro desafío importante. La capacidad de manejar la incertidumbre y tomar decisiones informadas y estratégicas es esencial, lo que incluye la implementación de políticas educativas

que respondan a las necesidades del mercado laboral y que estén alineadas con las tendencias globales en educación y tecnología.

Establecer alianzas estratégicas con el sector privado y con otras instituciones educativas, tanto a nivel nacional como internacional, es vital. Estas alianzas pueden proporcionar recursos adicionales, oportunidades de formación continua y acceso a tecnologías avanzadas, fomentando un intercambio de conocimientos y mejores prácticas que enriquecen el proceso educativo.

El uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es otro aspecto crucial en la gestión educativa moderna. Promover y facilitar la integración de estas tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje no solo mejora la calidad de la educación, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar un mundo cada vez más digitalizado. La implementación de plataformas de aprendizaje en línea, herramientas interactivas y recursos digitales puede transformar la experiencia educativa y hacerla más accesible y dinámica.

La evaluación continua y la rendición de cuentas son componentes esenciales de la eficacia del gerente público en el contexto educativo. Establecer sistemas de evaluación que permitan medir el desempeño tanto del personal como de los estudiantes, utilizando indicadores de calidad y realizando auditorías internas y externas, es fundamental. La transparencia en la gestión y la disposición para rendir cuentas son esenciales para ganar la confianza de la comunidad educativa y asegurar un uso adecuado de los recursos.

Por ende, la eficacia del gerente público venezolano en el contexto educativo es determinante para la formación de profesionales altamente competitivos. Un liderazgo fuerte, la capacidad de adaptación, la creación de alianzas estratégicas, el uso de tecnologías avanzadas y la implementación de sistemas de evaluación robustos son factores clave que contribuyen a este objetivo. En un país con desafíos complejos, el rol del gerente público en educación es más importante que nunca para asegurar un futuro prometedor para los jóvenes venezolanos.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borjas, L. (2011). Cultura y Liderazgo basado en Aprendizaje Organizacional: Un enfoque desde la complementariedad. Saarbrücken, Alemania: Académica Española. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. 5.453(Extraordinaria). Marzo 24, 2000. Guédez, V. (2001). Gerencia, Cultura y Educación. (4 ta ed). Caracas: Fondo editorial Tropykas. CLACDEC.

Graffe, G. (2003). La Planificación y la Gerencia del cambio para la construcción de una Escuela Innovadora. Venezuela: secretaria UCV. Ley Orgánica de Educación. (2009). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5.929(Extraordinaria). Agosto 15, 2009.

Ravelo, N (2004) Sistema de control de gestión aplicable para una eficiente administración de los recursos económicos y financieros en la Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/709/70930407002.pdf>

Soto, A. (1998). Necesidades de Crear una Estructura Académica-Administrativa para la UNA ante la presencia de las nuevas tecnologías. Tesis Doctoral. Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Maracaibo.

Universidad Central de Venezuela (2009). El Plan Estratégico de la UCV. Herramienta para una gestión de cambio. Caracas: Autor. University Press.